

# Nuevo enfoque sobre el retrato imperial procedente de la necrópolis paleocristiana de Tarragona\*

Julio César Ruiz Rodríguez

Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC)

jcrui@icac.cat



Durante las intervenciones arqueológicas previas a la construcción del edificio de la antigua Fábrica de Tabacos apareció, entre otros elementos reutilizados, un retrato imperial muy fragmentado (láminas 1-4)<sup>1</sup>. La pieza, elaborada en mármol blanco de grano fino —de procedencia indeterminada—, se custodia actualmente en los almacenes del Museu Nacional Arqueològic de Tarragona (n.º inv. P-830)<sup>2</sup>. Lo conservado alcanza una altura de 17 cm y una anchura de 21 cm<sup>3</sup>.

El estado de conservación del retrato es bastante deficiente, debido a su reutilización como mero elemento constructivo en una sepultura paleocristiana<sup>4</sup>. Le faltan la parte superior de la cabeza y la parte inferior de la cara, habiendo perdido por lo tanto el cuello, así como gran parte del lado izquierdo del rostro. Pese a ello, en el lado derecho todavía son visibles la mejilla y la práctica totalidad de la oreja.

\* El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación «*Officinae lapidariae Tarraconenses*»: *Canteras, talleres y producciones artísticas en piedra de la provincia Tarraconensis* (HAR2015-65319-P, MINECO/FEDER, UE). Se enmarca también en los objetivos de la tesis doctoral del autor, desarrollada gracias a un contrato predoctoral financiado desde abril a septiembre de 2017 por la AGAUR (2017FI\_B00618) y en adelante por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (FPU2016\_00675). Deseo expresar mi agradecimiento a Diana Gorostidi (Universitat Rovira i Virgili - ICAC) por la ayuda siempre prestada durante la realización de mi tesis doctoral. Asimismo, agradezco a Eva M. Koppel, Isabel Rodà (Universitat Autònoma de Barcelona - ICAC) y David Ojeda (Universidad de Córdoba) la atenta lectura del manuscrito junto con sus observaciones y sugerencias.

1. Los retratos imperiales de *Tarraco* están siendo actualmente objeto de revisión y estudio exhaustivo por parte del autor. Ya han sido presentados algunos resultados preliminares: RUIZ RODRÍGUEZ, 2017; ídem 2018: esp. 107-108 n.ºs 6 y 7 figs. 5 y 6; ídem en prensa.
2. En KOPPEL (1995) es indicado el número de inventario (P) 880.
3. Bibliografía general de la pieza: WEGNER (1953: 67. 71 Abb. 1); HANFMANN et al. (1957: 250, n. 7 [H. JUCKER]); BALTÝ (1977-1978: 60); KOPPEL (1985: 80-81, n. 105, Lám. 40, 4-7); JUCKER (1984: 35-36, n. 47); KOPPEL (1995); BELTRÁN FORTES (1998: 167); GARRIGUET (2005: 496; 2008a: 120, n. 17; 2008b: 272, n. 35); OJEDA (2010: 267-268, n. 5; 271-272, fig. 6, a-d y 276-277).
4. Cf. KOPPEL (1985: 80-81, n. 105; *ead.* 1995).

Del pabellón auricular izquierdo, en cambio, se conserva solo aproximadamente la mitad. En la parte frontal, de los rasgos faciales se preservan el contorno de los orificios nasales y la boca. El cabello está conservado prácticamente completo en la mitad inferior de la cabeza, hasta la altura de la nuca; en el lado izquierdo, no obstante, solo se aprecia por debajo de la oreja.

Así pues, el estado fragmentario de nuestra cabeza hace que únicamente puedan ser tenidos en cuenta algunos pocos detalles para la identificación del personaje y su encuadre tipológico y cronológico. En general, la cabeza presenta una hechura tendente a la forma cúbica, y en el rostro se puede atisbar una cierta forma triangular. Destacan la presencia de la corona cívica, la detallada ejecución del pabellón auricular derecho, la apretada boca y los pliegues nasolabiales, que son acentuados por un profundo surco. El peinado es básicamente el mejor elemento conservado: son claramente visibles las patillas falciformes y los cabellos ondeados hacia abajo en la parte de la nuca, dispuestos en sentido contrario a uno y otro lado de esta última.

M. Wegner, responsable de la publicación de la pieza, estaba convencido de que los rasgos son los propios de Trajano, apoyándose especialmente en los mechones de cabello en forma de hoz delante de la sien y en la distinta orientación de los mechones a uno y otro lado de la nuca, que forman, según él, un motivo en forma de «flor cerrada» característico de los retratos más tempranos de este emperador. Propuso incluir el retrato entre las reproducciones más jóvenes de sus efigies, pero considerándolo una repetición tardía del tipo retratístico más antiguo, dada la vivificación que en general muestra la pieza en relación con otras efigies tempranas, más austeras<sup>5</sup>. Su planteamiento fue aceptado sin reservas en un primer momento por J.Ch. Balty<sup>6</sup> y H. Jucker<sup>7</sup>. Posteriormente, este último señaló que la forma de los cabellos en la zona de la nuca está presente en diferentes tipos de retratos de Trajano, rebatiendo la pertenencia al primer tipo y proponiendo, debido al giro de las patillas y a la vivacidad de la labra, la correspondencia con el segundo o el tercer tipo de retratos, decantándose más bien por el tipo II<sup>8</sup>. E.M. Koppel, sin conocer aparentemente esta última publicación, siguió la tesis de M. Wegner aportando únicamente una lista de retratos de Trajano en los que está presente la *corona cívica*<sup>9</sup>, sin que, como señala J. Beltrán Fortes, sea esta «una característica iconográfica determinante»<sup>10</sup>. Con posterioridad, en algunos trabajos de conjunto se siguió contabilizando nuestra cabeza como uno más de los retratos del primer emperador hispano<sup>11</sup>.

En la literatura especializada, hasta el momento *Tarraco* era considerada como la ciudad de Hispania de la cual proceden más retratos de Trajano<sup>12</sup>. Esto

5. WEGNER (1953: 67. 71 Abb. 1).

6. BALTÝ (1977-1978: 60).

7. HANFMANN et al. (1957: 250, n. 7 [H. Jucker]).

8. JUCKER (1984: 35-36, n. 47).

9. KOPPEL (1985: 80, n. 105).

10. BELTRÁN FORTES (1998: 167).

11. KOPPEL (1995); BELTRÁN FORTES (1998: 167); GARRIGUET (2005: 496; 2008a: 120, n. 17; 2008b: 272, n. 35).

12. Cf. GARRIGUET (2005: 496 y 500-501). Véase además la nota anterior. Para la tipología estatuaría de los retratos de Trajano (y también de Adriano), véase OJEDA (2011).

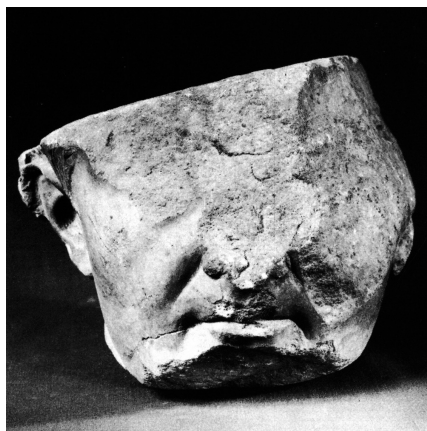


Lámina 1. Lado frontal. Fotografía: Peter Witte (DAI-Madrid), de Koppel 1985: Taf. 40,4.

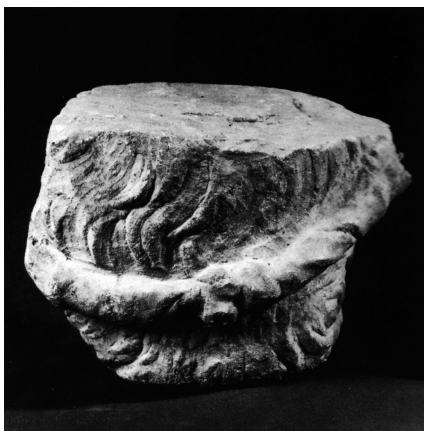


Lámina 2. Dorso. Fotografía: Peter Witte (DAI-Madrid), de Koppel 1985: Taf. 40,5.



Lámina 3. Lateral derecho. Fotografía: Peter Witte (DAI-Madrid), de Koppel 1985: Taf. 40,6.

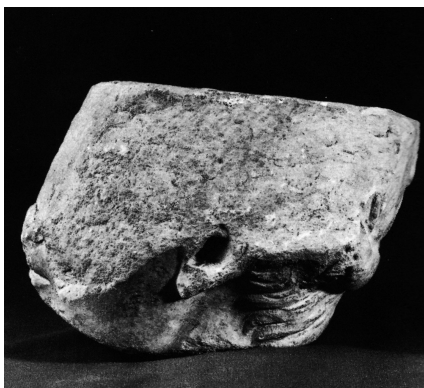


Lámina 4. Lateral izquierdo. Fotografía: Peter Witte (DAI-Madrid), de Koppel 1985: Taf. 40,7.

podiera hacer pensar en una predilección excepcional —en el contexto de las urbes hispanorromanas— de sus élites urbanas hacia esta figura imperial, que no está corroborada por las evidencias epigráficas disponibles<sup>13</sup>. No obstante, un trabajo de D. Ojeda ha puesto las bases para la reinterpretación de algunos retratos de Tarragona tradicionalmente relacionados con Trajano<sup>14</sup>. El autor examina todas las representaciones estatuarias y las cabezas-retrato que habían sido vinculadas

13. Hasta la fecha no se conoce de Tarragona ninguna inscripción dedicada con seguridad a Trajano, si bien es presumible su existencia: cf. *CIL* II<sup>2</sup>/14.

14. OJEDA (2010).

previamente con este emperador, proponiendo descartar algunas en Hispania, lo cual afecta a Tarragona, puesto que dos cabezas son suprimidas de la relación de retratos. Una de ellas es otra cabeza publicada en primer lugar por E. M.<sup>a</sup> Koppel, identificada por la investigadora de nuevo con una efigie de Trajano datada durante su reinado<sup>15</sup>, pero que, tal como D. Ojeda pone de manifiesto, se acerca más bien a retratos privados que siguen el estilo de época, aunque están fechados ya en el período adrianeo<sup>16</sup>. Como resultado, la única representación segura del primer emperador hispano procedente de Tarragona es la cabeza-retrato aparecida en la segunda mitad del siglo XIX e identificada desde entonces con el *Optimus Princeps*, que se adscribe al grupo de repeticiones del cuarto tipo retratístico de Trajano<sup>17</sup>.

Respecto a la pieza aquí estudiada, el autor comienza señalando la ausencia de parecido con la iconografía propiamente trajanea, que se constata en la forma triangular de la cara, el estilo de la labra y la disposición del pelo, a pesar de las genéricas reminiscencias con los rasgos del emperador en los pliegues nasolabiales y la propia boca<sup>18</sup>. Al igual que hiciera M. Wegner, la clave la constituyen de nuevo los detalles del peinado, tanto la forma de gancho u hoz de la patilla como la propia plasticidad del modelado del cabello, con mechones caracterizados por su poco volumen y su clara delineación mediante incisiones. Se trata de motivos, junto con la tendencia cúbica de la forma de la cabeza, comparables con las cabezas-retrato de emperadores y príncipes julio-claudios<sup>19</sup>, con paralelos cercanos en la propia Tarragona<sup>20</sup>. En concreto, son indicativos los mechones en forma de pinza que penetran en el lateral del cuello —visibles con claridad en nuestra cabeza solo en la parte derecha—, a lo cual puede sumarse la presencia de la corona cívica, motivos que permiten reconocerlo como una efigie de Calígula<sup>21</sup>. Por lo que respecta a este último elemento, es conocido que, tras su ascenso al trono, Calígula aceptó inme-

15. KOPPEL (1985: 93-94, n. 125).

16. OJEDA (2010: 268, n. 5; 272-273). BELTRÁN FORTES (1998: 167, fig. 3), ya había llamado la atención sobre la ausencia de parecido con respecto a los tipos iconográficos conocidos del emperador.

17. KOPPEL (1985: 93-94, n. 124) con la bibliografía anterior; OJEDA (2010: 268, n. 7; 271, fig. 5a-b).

18. OJEDA (2010: 272).

19. OJEDA (2010: 276). Además de los paralelos aducidos por el autor en la nota 47, todos estos elementos se encuentran, por ejemplo, en los siguientes retratos de emperadores y príncipes de la dinastía Julio-Claudia: BOSCHUNG, 2002: 8, n. 1.5, Lám. 5,1. 3 (Germánico de *Leptis Magna*); 8, n. 1.6, Lám. 5,2. 4 (Druso el menor, *Leptis Magna*); 43, n. 5.3, Lám. 27,3-4 (Germánico de *Minturnae*); 45, n. 6.3, Lám. 31, 1. 3 (*Drusus Germanici de Gabii*); 48-49, n. 7.1, Lám. 33,1. 3 (cabeza colosal de Augusto, Veji); 49, n. 7.3, Lám. 33,2. 4 (cabeza colosal de Tiberio de Veji); 49, n. 7.2, Lám. 35, 1-2 (cabeza colosal de Augusto, Veji); 63, n. 16.1, Lám. 39,1. 3 (Germánico de *Nomentum*); 59, n. 13.6, Lám. 43,2. 4 (Druso el Menor de Béziers); 64, n. 17.2, Lám. 51, 1. 3 (*C. Caesar* de Corinto); 67, n. 19.1, Lám. 53,2 (Augusto de Otricoli); 79, n. 21.2, Lám. 62,2. 4 (Tiberio de *Augusta Emerita*); 89, n. 26.1, Lám. 74,1. 2 (Augusto de *Segobriga*); 113, n. 39.4, Lám. 86,3. 4 (Druso el mayor, de Velia). También se hallan en un personaje privado no identificado de *Gabii*: *id.*: 45, n. 6.4, Lám. 31,2. 4.

20. Retrato de Germánico: KOPPEL (1985: 13-14, n. 1, Lám. 1,1-4); BOSCHUNG (2002: 91, n. 27.2, Lám. 76,2. 4); GARRIGUET (2006: 162). Príncipe de la dinastía Julio-Claudia no identificado: KOPPEL (1985: 14, n. 2, Lám. 2,1-4); BOSCHUNG (2002: 91, n. 27.1, Lám. 76,1.3); GARRIGUET (2006: 165-166). Tiberio y *Nero Caesar*: KOPPEL (2000); GARRIGUET (2006: 163).

21. OJEDA (2010: 276, con paralelos y bibliografía).

diatamente el honor de recibir esta corona, que había sido rechazado anteriormente en vida por Tiberio, y a continuación ordenó la colocación de estatuas propias y de sus antecesores con este atributo<sup>22</sup>. En la propia Tarragona se conserva un retrato de Tiberio con corona cívica que ha sido datado en época caligulea, en la que es patente todo cuanto acabo de comentar<sup>23</sup>.

Sin embargo, la parte frontal de la cara muestra rasgos faciales que para nada son propios de Calígula. Así lo revelan la boca enmarcada por dos profundas arrugas, los fuertes pliegues nasolabiales y la forma característica de la mejilla derecha, que delata la enjutez del rostro característica de Claudio<sup>24</sup>. La combinación de estos elementos en la parte de la cara con motivos propios de Calígula en el cabello es un indicio de la reelaboración del retrato, cuyo proceso ha dejado sus improntas especialmente en el pabellón auricular derecho, que queda claramente desproporcionado —atisbándose igualmente en la línea de separación entre el cuello y la cara, visible en ambos laterales—, y en las dimensiones de la cara, poco profunda en relación con el dorso<sup>25</sup>. Retratos de Claudio esculpidos sobre cabezas anteriores de su predecesor, con huellas de procesos de reelaboración análogos, están documentados en gran número a lo largo del Imperio<sup>26</sup>, siendo abundantes también en ciudades ubicadas en el propio suelo hispano<sup>27</sup>.

El estado de conservación de la cabeza en Tarragona dificulta la comparación estilística y, por ende, las consideraciones relacionadas con el taller de producción y la cronología, aunque supone una ventaja en este sentido la brevedad del reinado de Calígula (37-41 d. C.). Las semejanzas en la disposición del cabello con otros retratos contemporáneos, incluidas aquellas constatadas en otras cabezas masculinas imperiales de Tarragona originadas en talleres locales, no son determinantes al respecto debido a su carácter genérico en el estilo de época<sup>28</sup>. De todos modos, es patente una calidad nada desdeñable a la hora de ejecutar los pormenores del rostro y el cabello, poniendo de manifiesto el trabajo de un artista con una formación bastante aceptable. La ejecución algo más sumaria de los detalles de la parte

22. RITTER (1971: 83-84); HERTEL (1982: 266, nt. 120; 289); BOSCHUNG (1989: 87-89).

23. KOPPEL (2000: 81-83); HERTEL (2013: 173, n. 78, Lám. 78).

24. OJEDA (2010: 276). Véanse, junto a los paralelos citados por el autor, los siguientes retratos de Claudio: BOSCHUNG, 2002: 9, n. 1.12, Lám. 8,1. 3 (*Leptis Magna*); 10, n. 1.15, Lám. 10,3 (*Leptis Magna*); 26, n. 2.9, Lám. 17,2 y 18,4 (*Veleia*); 45, n. 6.1, Lám. 30,1. 3 (*Gabii*); 54, n. 10.3, Lám. 36, 3 (*Lavinium*); 70, n. 20.9, Lám. 60,1 (Roselle); 72, n. 20.33, Lám. 61,3 (Roselle); 119, n. 42.2, Lám. 93,3 (estatua de bronce de Herculano). Cf. además los retratos con corona cívica: 86, n. 25.3, Lám. 70,2 y 71,2; 87, n. 25.11, Lám. 71,4; 100, n. 33.2, Lám. 79,2 (los dos primeros de Cerveteri y el último de Olimpia, respectivamente). Véase además el retrato de Claudio, datado al inicio de su reinado, de la *schola* del *collegium fabrum* de Tarragona: KOPPEL (1985: 52, n. 75; *ead.* 1988: 13-14, n. 1); GARRIGUET (2006: 158).

25. OJEDA (2010: 276-277).

26. A modo de ejemplo, en *Veleia*, *Gabii* y *Ocriculum*. Respectivamente: BOSCHUNG (2002: 26, n. 2.9, Lám. 17.2 y 18.4; 45, n. 6.1, Lám. 28,1 y 30,1. 3; 68, n. 19.4, Lám. 53,1).

27. Así en *Bilbilis* (BELTRÁN LLORIS, 1981-1982; TRILLMICH, 1993; GARRIGUET, 2006: 160-161) y Córdoba (GARRIGUET, 2002: 34 s., n. 6a; *idem* 2006: 161 con bibliografía anterior). Cf. además tres retratos hispanos de Augusto esculpidos sobre anteriores imágenes de Calígula, en *Conimbriga*, Mértola y *Segobriga*: *idem* 2006: 159-160 con la bibliografía anterior.

28. Véase aquí *supra* con notas 19 y 20.

trasera de la cabeza en comparación con la parte frontal —visible básicamente en el conjunto de los mechones de la zona bajo la coronilla y de la nuca— apunta más bien a su destinación original en el interior de un nicho o una estructura similar, habiendo sido concebida en consecuencia para ser contemplada de frente. A lo sumo se puede aventurar que la parte frontal del retrato fue ejecutada en un taller local, al ser consecuencia de una reelaboración, muy probablemente en los primeros años del reinado de Claudio, como resultado inmediato de la *damnatio memoriae* de su predecesor.

Llegados a este punto, debe plantearse la cuestión sobre la procedencia original del retrato, puesto que evidentemente fue reutilizado en la necrópolis tras haber sido expoliado de algún otro punto de la ciudad<sup>29</sup>. Al respecto, cabe recordar el gran número de elementos datados en época altoimperial, procedentes manifiestamente de espacios públicos pero hallados en contextos secundarios en la misma necrópolis paleocristiana<sup>30</sup>. En relación con la escultura exenta, algunas piezas tienen carácter funerario, pero para otras no puede descartarse absolutamente su ubicación original en algún espacio urbano de representación<sup>31</sup>. En lo que concierne a la epigrafía, hay que destacar una *mensa ponderaria* con la mención de un *aedilis*<sup>32</sup>, la placa de un pedestal para estatua colosal de Caracalla, dedicada por la *Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*<sup>33</sup>, y otra placa con inscripción muy fragmentaria, pero que puede relacionarse con el homenaje a un miembro de la familia imperial Julio-Claudia<sup>34</sup>. Incluso abundantes elementos de decoración arquitectónica, algunos de los cuales muestran una palpable similitud con ejemplares hallados en el foro colonial, fueron recuperados en tumbas de la necrópolis paleocristiana<sup>35</sup>.

Por otra parte, en el foro colonial fueron recuperadas abundantes evidencias escultóricas y epigráficas que constatan la existencia de un ciclo escultórico dedicado a la familia Julio-Claudia<sup>36</sup>, tal como se ha documentado en otros numerosos lugares del Imperio romano<sup>37</sup>. Las estatuas más tempranas que se conservan corresponden a sendos retratos, en los que se identifica a Tiberio y a Nero Caesar, datados estilísticamente durante el reinado de Calígula<sup>38</sup>. No obstante, en el espacio forense ya se habían colocado estatuas imperiales mucho antes, a partir de la época de Augusto, tal como demuestran las placas con inscripciones honoríficas a Tiberio

29. Cf. KOPPEL (1985: 84); GARRIGUET (2005: 496).

30. Al respecto véase últimamente ARANDA y RUIZ RODRÍGUEZ, en prensa; RUIZ RODRÍGUEZ y ARANDA, en prensa.

31. Fragmentos escultóricos hallados en contexto de reutilización en la necrópolis paleocristiana: KOPPEL (1985: 77-81, n.ºs 98-105; 82, n.ºs 107-111).

32. *CIL* II<sup>2</sup>/14, 1205.

33. *CIL* II<sup>2</sup>/14, 920.

34. *CIL* II<sup>2</sup>/14, 885.

35. GIMENO (1991: 94-99).

36. RUIZ RODRÍGUEZ (2017).

37. Para los ciclos dinásticos de la familia Julio-Claudia en el conjunto del Mediterráneo occidental, véase especialmente BOSCHUNG (2002), con información actualizada parcialmente en la reciente monografía de CESARANO (2015).

38. KOPPEL (2000).



antes de su reinado<sup>39</sup> (16-14 a. C.) y a Druso el Menor<sup>40</sup> (15-20 d. C.). El resto de los testimonios epigráficos del espacio forense vinculados a miembros de la familia imperial Julio-Claudia se conservan de manera tan fragmentaria que es imposible, por el momento, conocer quiénes eran los personajes representados<sup>41</sup>. Pero, gracias a los restos escultóricos, sabemos que el conjunto fue completado en época de Claudio, mediante estatuas que representaban muy probablemente como mínimo a Augusto, Livia, Germánico, Agripina la Menor y Británico o Nerón, acompañadas por una imagen de Venus en calidad de antecesora divina de la dinastía<sup>42</sup>.

En consecuencia, la cabeza aquí estudiada procede con bastante seguridad del foro colonial, donde originalmente formó parte de un ciclo estatuario colocado en época de Calígula. La existencia de dicho ciclo ha sido propuesto a partir del hallazgo de las cabezas de Nero Caesar —hermano del emperador reinante— y Tiberio, colocados según E.M. Koppel en los dos primeros años del reinado de Calígula siguiendo la propaganda política del momento, con el objetivo de justificar su ascenso al trono mediante la exhibición de sus antecedentes familiares<sup>43</sup>. A mi modo de ver, la nueva interpretación de nuestro retrato imperial permite pensar en su papel como pieza central en este ciclo, teniendo en cuenta que se trataba de la imagen del propio soberano. También es fehaciente, a mi entender, considerarlo una pieza de transición entre el ciclo de época caligulea y aquel de época de Claudio: con el ascenso al trono de este último, sirvió para ensalzar al nuevo emperador a costa de la imagen de su predecesor. Este hecho se comprueba a través de la reelaboración del retrato, tal como se documenta asimismo en un gran número de efigies procedentes de diversos lugares de Hispania y del Imperio romano.

## Referencias bibliográficas

- ARANDA, R.; RUIZ RODRÍGUEZ, J. C. (en prensa). «El fenómeno de la reutilización en la necrópolis paleocristiana de Tarragona». En *Actas IV Congreso Internacional de Arqueología y Mundo Antiguo Tarraco Biennal – VII Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica. El cristianismo en la Antigüedad Tardía. Nuevas perspectivas. Tarragona, 21-24 noviembre 2018*, en prensa.
- BALTY, J.CH. (1977-1978). «Un nouveau portrait de Trajan». *Cahiers de Mariemont* 8/9, p. 44-62.
- BELTRÁN FORTES, J. (1998). «Algunas notas sobre los retratos de Trajano en la Bética». *Habis* 29, p. 159-72.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1981-1982). «Nuevo aspecto de la cabeza del emperador Claudio del Museo de Zaragoza». *Caesaraugusta* 53/54, p. 255-75.
- BOSCHUNG, D. (1989). *Die Bildnisse des Caligula* (Das Römische Herrscherbild I 4). Berlin: Gebrüder Mann Verlag.

39. *CIL* II<sup>2</sup>/14, 879.

40. *CIL* II<sup>2</sup>/14, 884.

41. *CIL* II<sup>2</sup>/14, 882, 883, 885-892 y 957.

42. KOPPEL (1985: 49-51); RUIZ RODRÍGUEZ (2017). En estos momentos se halla en preparación una nueva propuesta de interpretación de este ciclo estatuario a través de la documentación epigráfica y escultórica.

43. Agradezco a E.M.<sup>a</sup> Koppel su amable indicación al respecto.

- (2002). «Gens Augusta». *Untersuchungen zur Aufstellung, Wirkung und Bedeutung der Statuengruppen des julisch-claudischen Kaiserhauses* (Monumenta Artis Romanae XXXII). Mainz am Rhein: Philipp von Zabern.
- CESARANO, M. (2015). *In honorem domus divinae: Introduzione allo studio dei cicli statuari giulio-claudii a Roma e in Occident*. Roma: Quasar.
- CIL II<sup>2</sup>/14 = ALFÖLDY, G. (2011-2016). *Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Hispaniae Latinae, editio altera. Pars XIV, conventus Tarraconensis pars meridionalis. Fasc. 2-4, Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*. Berlín-Nueva York: De Gruyter.
- GARRIGUET, J.A. (2002). *El culto imperial en la Córdoba romana: Una aproximación arqueológica*. Córdoba: Diputación de Córdoba. Delegación de Cultura.
- (2005). «Las representaciones imperiales en la Hispania del siglo II d. C.: Consideraciones a partir de la evidencia escultórica y epigráfica». En HERNÁNDEZ GUERRA, L. (ed.). *Actas del Congreso Internacional de Historia Antigua La Hispania de los Antoninos (98-180): Actas del II Congreso Internacional de Historia Antigua*. Valladolid, 10, 11 y 12 de noviembre de 2004. Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 493-513.
- (2006). «¿Provincial o foráneo?: Consideraciones sobre la producción y recepción de retratos imperiales en Hispania». En VAQUERIZO, D.; MURILLO, J.F. (eds.). *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo: Homenaje a la Prof. Pilar León II*. Córdoba: Universidad de Córdoba, p. 143-94.
- (2008a). «Retratos imperiales de Hispania». En NOGUERA, J.M.; CONDE, E. (eds.). *Escultura romana en Hispania V. Actas de la reunión internacional*. Murcia, 2005. Murcia: Tabularium, p. 115-47.
- (2008b). «La representación imperial en Hispania: Contribución a su estudio arqueológico e histórico». En BERNARDES, J.P. (ed.). *Hispania romana. Actas do IV congresso de Arqueologia Peninsular. Faro, 14 a 19 de Setembro de 2004*. Faro: Universidade do Algarve, p. 267-81.
- GIMENO, J. (1991). *Estudios de arquitectura y urbanismo en las ciudades romanas del nordeste de Hispania* (tesis doctoral leída en la Universidad Complutense). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- HANFMANN, G.M.A.; VERMEULE, C.C.; YOUNG, W.G.; JUCKER, H. (1957). «A New Trajan». *AJA* 61, p. 223-53.
- HERTEL, D. (1982). «Caligula-Bildnisse vom Typus Fasanerie in Spanien: Ein archäologischer Beitrag zur Geschichte des Kaisers Caius». *Madridrer Mitteilungen* 23, p. 258-95.
- (2013). *Die Bildnisse des Tiberius* (Das Römische Herrscherbild I 3). Wiesbaden: Reichert Verlag.
- JUCKER, H. (1984). «Trajanstudien zu einem Chazcedonbüstchen im Antiken Museum». *Jahrbuch der Berliner Museen* 26, p. 17-78.  
<<https://doi.org/10.2307/4125802>>
- KOPPEL, E.M.<sup>a</sup> (1985). *Die römische Skulpturen von Tarraco* (Madrider Forschungen 25). Berlín: De Gruyter.
- (1988). *La schola del collegium fabrum de Tarraco y su decoración escultórica* (Faventia Monografies 7). Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- (1995). «Cabeza de Trajano, emperador del 98 al 117 dC». En *La mirada de Roma: Retratos romanos de los Museos de Mérida, Toulouse y Tarragona* (cat. expos.). Tarragona: Museu Nacional Arqueològic de Tarragona; Mérida: Museo Nacional de Arte Romano; Tolosa: Musée de Toulouse, 49 n.º 9.
- (2000). «Retratos de Tiberio y Nero Caesar en Tarragona». En LEÓN, P.; NOGALES, T. (eds.). *Actas de la III Reunión sobre Escultura romana en Hispania (Córdoba, 1997)*. Madrid, p. 81-91.



- OJEDA, D. (2010). «Las representaciones estatuarias y los retratos de Trajano en *Hispania*: Una revisión». *Archivo Español de Arqueología* 83, p. 267-80.  
<<https://doi.org/10.3989/aespa.083.010.015>>
- (2011). *Trajano y Adriano: Tipología estatuaria*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- RITTER, H.-W. (1971). «Adlocutio und Corona Civica unter Caligula und Tiberius». *Jahrbuch für Numismatik und Geldgeschichte* 21, p. 81-96.
- RUIZ RODRÍGUEZ, J.C. (2017). «El cicle estatuari julio-claudi del fòrum de Tarraco». *Auriga* 90, p. 43-46.
- (2018). «La temprana importación de mármoles blancos en Tarraco». *Pyrenae* 49.1, p. 99-131.
- (en prensa). «Los retratos imperiales de Tarraco (*Hispania citerior*): talleres y técnicas de producción». En *19<sup>th</sup> International Congress of Classical Archaeology. Cologne/Bonn, 22 – 26 May 2018*, en prensa.
- RUIZ RODRÍGUEZ, J.C.; ARANDA, R. (en prensa). «La reutilización de elementos ornamentales y epigráficos de ámbitos públicos altoimperiales en la necropolis paleocristiana de Tarragona». En *19<sup>th</sup> International Congress of Classical Archaeology. Cologne/Bonn, 22 – 26 May 2018*, en prensa.
- TRILLMICH, W. (1993). «Bildniskopf des Kaisers Claudius». En NÜNNERICH-ASMUS, A. (ed.). *Hispania Antiqua: Denkmäler der Römerzeit*. Mainz am Rhein: Philipp von Zabern, p. 343-344, Lám. 126.
- WEGNER, M. (1953). «Roemische Herrscherbildnisse des Zweiten Jahrhunderts in Spanien». *Archivo Español de Arqueología* 26/87, p. 67-90.